

# Actualización de las Investigaciones en Patrimonio Cultural realizadas en Santa Cruz.

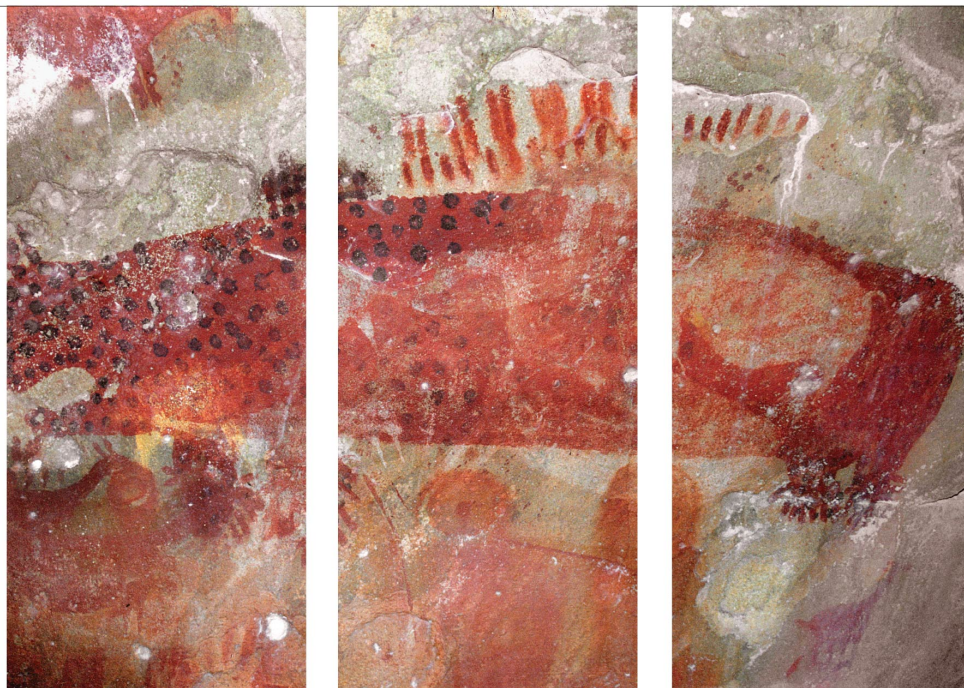
INFORME: Miguel Ángel Zubimendi  
Patricia Sampaoli



SECRETARIA DE  
ESTADO DE CULTURA



PATRIMONIO CULTURAL



# Actualización de las Investigaciones en Patrimonio Cultural realizadas en Santa Cruz.

**Diseño de Tapa:** Fernando García

**Fotografías de tapa:**

“Gran felino policromo” El Ceibo (Favio Vásquez)

“Morfortipo 107” de hoja de angiosperma pinnatilobada

**Fotografía de contratapa:**

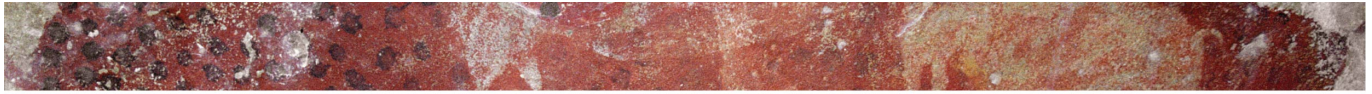
Hotel El Olnie. Hotel rural (Silvia Pérez)

COMPLEJO CULTURAL  
SANTA CRUZ



PATRIMONIO  
CULTURAL





Presentación: **Oscar Canto:**

Desde el inicio de la gestión como Secretario de Estado de Cultura de Santa Cruz en diciembre de 2015 creímos en la potencialización y el desarrollo del área de patrimonio cultural como una oportunidad para generar conciencia de identidad a través de la puesta en valor de nuestra historia, de nuestros monumentos, saberes y costumbres.

A partir de entonces hemos generado un proceso entre los actores territoriales, los científicos y los artesanos que nos ha permitido intercambiar conocimientos, lógicas de acción y aprendizajes de los valores de nuestra historia y nuestro patrimonio cultural.

De esta forma, con todos los actores y hacedores del patrimonio cultural de diversos sectores se ha constituido en Santa Cruz una red de comunicación que nos permite hacer visible el conocimiento que se desprende de la gestión del patrimonio cultural.

La colección que aquí presentamos es parte de esa red de conocimiento, de socialización de la información y de divulgación del trabajo científico para toda la comunidad y la educación en Santa Cruz.

**Oscar Canto**

Secretario de Estado de Cultura de Santa Cruz

Presentación: **Carla García Almazán**

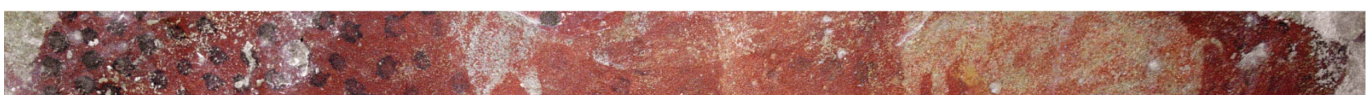
En el año 2010 se sancionaron las Leyes N° 3137 y 3138 de Protección del Patrimonio Cultural en Santa Cruz. A partir de ese momento, ambas normas, han sido las herramientas que nos permitieron ordenar y reglamentar los permisos a los investigadores que realizan sus estudios en Santa Cruz, otorgar los préstamos de materiales para estudio, y celebrar un convenio con cada uno de ellos. Esta tramitación nos ha posibilitado recibir los informes de sus investigaciones y ha aportado, de forma significativa, al conocimiento del patrimonio cultural que alberga nuestra provincia.

En esta oportunidad, hemos solicitado a los profesionales y científicos que realizan sus estudios en nuestra provincia, la adaptación del contenido de sus investigaciones a un lenguaje de nivel secundario y que además sumen una propuesta didáctica, o un juego, a fines de poder realizar una divulgación de estos conocimientos en las escuelas secundarias de Santa Cruz.

La siguiente es una compilación de las últimas investigaciones de patrimonio cultural realizadas en nuestra provincia.

**Carla García Almazán**

Directora de Patrimonio Cultural de Santa Cruz



# **EL MUNDO RURAL Y LA PATAGONIA REBELDE EN EL NORESTE DE SANTA CRUZ A COMIENZOS DEL SIGLO XX**

Miguel Ángel Zubimendi<sup>1</sup> y Patricia Sampaoli<sup>2</sup>

## ***Introducción***

Desde el año 2000 un equipo consolidado e interdisciplinario de investigación, donde confluyen especialistas de historia, arqueología, arquitectura, turismo, economía, gestión del ambiente y comunicación audiovisual de la Unidad Académica Caleta Olivia de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral tiene como objeto conocer la historia y el patrimonio cultural del noreste de la provincia de Santa Cruz, sobre todo en relación con el mundo rural.

En términos generales, se considera al patrimonio cultural en sentido amplio, abarcando al conjunto de bienes muebles e inmuebles, materiales e inmateriales, de propiedad de particulares o de instituciones u organismos públicos o semipúblicos, que tengan un valor excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte y de la ciencia, es decir de la cultura, y por lo tanto dignos de ser preservados por la región y reconocidos por las distintas generaciones de pobladores y visitantes.

Las investigaciones se han centrado en particular en la primera mitad del siglo XX, donde la ganadería ovina constituyó la principal actividad económica. A su vez, en estas investigaciones se pretende rescatar, recuperar y revalorizar el mundo rural, como parte del patrimonio cultural de la zona, tanto como actividad económica vinculada con el turismo mediante la definición de circuitos turísticos, como con la interacción con distintos actores sociales y políticos que requieren apoyo desde el punto de vista patrimonial (municipalidades, comisiones de fomento, etc.).

De esta forma, se ha podido resaltar que este territorio presenta un patrimonio rural relevante que puede, no sólo enriquecer el conocimiento

---

<sup>1</sup> CONICET; División Arqueología, Museo de la Plata, Universidad Nacional de la Plata; Instituto de Cultura, Identidad y Comunicación (ICIC), Unidad Académica Caleta Olivia, Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Email: [mikelzubimendi@gmail.com](mailto:mikelzubimendi@gmail.com)

<sup>2</sup> Instituto de Cultura, Identidad y Comunicación (ICIC), Unidad Académica Caleta Olivia, Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Email: [bonsamp@live.com.ar](mailto:bonsamp@live.com.ar)

de la historia local y regional, sino que también puede ser aprovechado para generar desarrollo socioeconómico de la zona. Esto es especialmente importante dado que la provincia toda se enfrenta al desafío de modificar el papel tradicional que representó –y representa– en la producción económica: proveer de recursos naturales sin tener en cuenta su recuperación. Tanto la producción ovina a comienzos del siglo XX como la explotación petrolera desde mediados del mismo siglo, han generado un impacto ambiental que indica la necesidad de trabajar en opciones diferentes, donde el desarrollo sustentable y el respeto al patrimonio cultural sean sus componentes estructurales.

Por otro lado, al estudiar el mundo rural de comienzos del siglo XX en el noreste de la provincia de Santa Cruz, el tema de las huelgas de peones rurales que ocurrieron en este territorio entre los años 1920 y 1921 constituyen un hito de referencia que generó dispares apreciaciones en la memoria colectiva y los textos y documentos escritos. Estas huelgas, que son conocidas popularmente como *La Patagonia Trágica* debido al libro publicado por José María Borrero a fines de la década de 1920, o más recientemente *La Patagonia Rebelde* a partir de la película de Héctor Olivera estrenada en el año 1974, y basada en los libros de Osvaldo Bayer, que se llamaban originalmente *Los Vengadores de la Patagonia Trágica*.

En cierta medida, si bien no fue un objetivo inicial del proyecto de investigación, al analizar el mundo rural, las huelgas rurales de comienzos de la década de 1920 son insoslayables y a lo largo de los años fueron abarcadas de distintas formas dentro del equipo de investigación. En los últimos años, se ha comenzado a trabajar activamente en la recuperación de la memoria y la ubicación de diferentes hitos de la huelga; así como realizar actividades conjuntas con distintos niveles estatales (Archivo Nacional de la Memoria, Comisión de Fomento de Fitz Roy y Jaramillo, entre otros) tendientes a la puesta en valor del patrimonio rural y a recuperar la memoria de estos trágicos sucesos que constituyeron un elemento vertebrador de la sociedad de este territorio, a pesar de los silencios impuestos al mismo con posterioridad a los hechos.

Finalmente, se presentarán algunos de los resultados logrados en los últimos años, los cuales abarcan tanto estudios académicos sobre ciertos sucesos o eventos, como la interacción con instituciones locales y entes gubernamentales interesados en generar propuestas turísticas para realizar un itinerario relacionado con la huelga, sumados a documentales que posibilitarán vivenciar experiencias para entender la identidad y la huelga en esta parte de Santa Cruz.

## ***El noreste de Santa Cruz a comienzos del siglo XX***

### **El territorio de Santa Cruz**

Santa Cruz es la provincia más austral de la Patagonia continental argentina, sin embargo, el noreste –donde se realizan las investigaciones– es la zona de clima más benigno de toda la provincia. Posee un clima templado-frío con escasa humedad ambiental y lluvias inferiores a los 200 mm anuales. El clima es más riguroso en la zona de mesetas en el interior, dado que se caracteriza por su aridez, con vientos provenientes mayoritariamente del oeste a una velocidad media de 50 km/h. Si bien presenta una amplitud térmica importante –variando en promedio entre 5 °C bajo cero en invierno y 26 °C en verano–, no se registran temperaturas extremas.

Topográficamente se caracteriza por ondulaciones y mesetas que se escalonan descendiendo desde los cerros hacia el mar, alternando en su orilla acantilados con estuarios. El suelo es pedregoso, con exigua materia orgánica, lo que, junto con las escasas lluvias, la frecuencia e intensidad del viento, la baja humedad ambiente y la escasez de agua, condicionan la vegetación de tipo esteparia. En forma natural sólo seden plantas herbáceas y arbustos achaparrados, bajos y abiertos; los árboles han sido una introducción del hombre en los últimos 120 años. La fauna característica está compuesta por guanacos, ñandúes, zorros, piches, maras, y en la costa, gaviotas, cormoranes, pingüinos, lobos marinos, toninas y pejerreyes, entre otros. Animales introducidos muy comunes hoy en día son la oveja y las liebres europeas.

El territorio que actualmente ocupa la provincia de Santa Cruz fue habitado inicialmente por los grupos aborígenes quienes vivían de la caza y recolección desde hace al menos 12.000 años antes del presente. Su forma de vida fue desarticulada luego de la incorporación del territorio al Estado Argentino, posteriormente de la llamada Conquista del Desierto a fines del siglo XIX, aunque su sociedad ya se hallaba golpeada por la influencia de la sociedad occidental, principalmente debido a la venta indiscriminada del alcohol y las enfermedades. Los pocos sobrevivientes de estas poblaciones fueron encerrados en algunas reservas, arrinconados en lugares marginales o incorporados como mano de obra en las explotaciones ganaderas.

A mediados del siglo XIX el papel adoptado por la Argentina como exportadora de productos agrícola-ganaderos, y la creciente demanda de abastecimiento de los países industriales, impulsaron la decisión de integrar nuevas tierras al proceso productivo y redefinir el uso de las ya incorporadas. La Argentina de 1880 está caracterizada por un estado oligárquico, que se puede denotar claramente en sus acciones de gobierno.

Con anterioridad se habían dado varios intentos poblacionales, todos finalmente abortados: como son los casos de Nombre de Jesús y Real Felipe (1584); Nueva Floridablanca (1780-1784); Real Compañía Marítima de Puerto Deseado (1789); el establecimiento en Isla Pavón de

Luis Piedrabuena (1859-1878); el de Puerto Santa Cruz de Rouquard (1872) y el de Cabo Vírgenes (1876). Los tres primeros fueron originados por la Corona Española atendiendo a cuestiones de soberanía y vigilancia de sus posesiones; los siguientes, por parte de particulares inducidos por motivos económicos asociados al aprovechamiento de productos del mar o relacionados con la explotación de oro.

La ocupación y dominación argentina en el área tiene dos etapas: una territorial y otra provincial. En la primera, ocurrieron varios cambios en la división administrativa territorial hasta llegar al año 1916 en que se formulan los que constituyen hoy en día los actuales departamentos (Figura 1). A su vez, dentro de esta primera etapa, que duró desde 1884 hasta 1955, existe un pequeño *impasse* en su división política, que afectó el norte de la provincia de Santa Cruz y el sur del Chubut, desde la cordillera hasta la costa atlántica, sector que se denominó Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, durante los años 1944 a 1955.

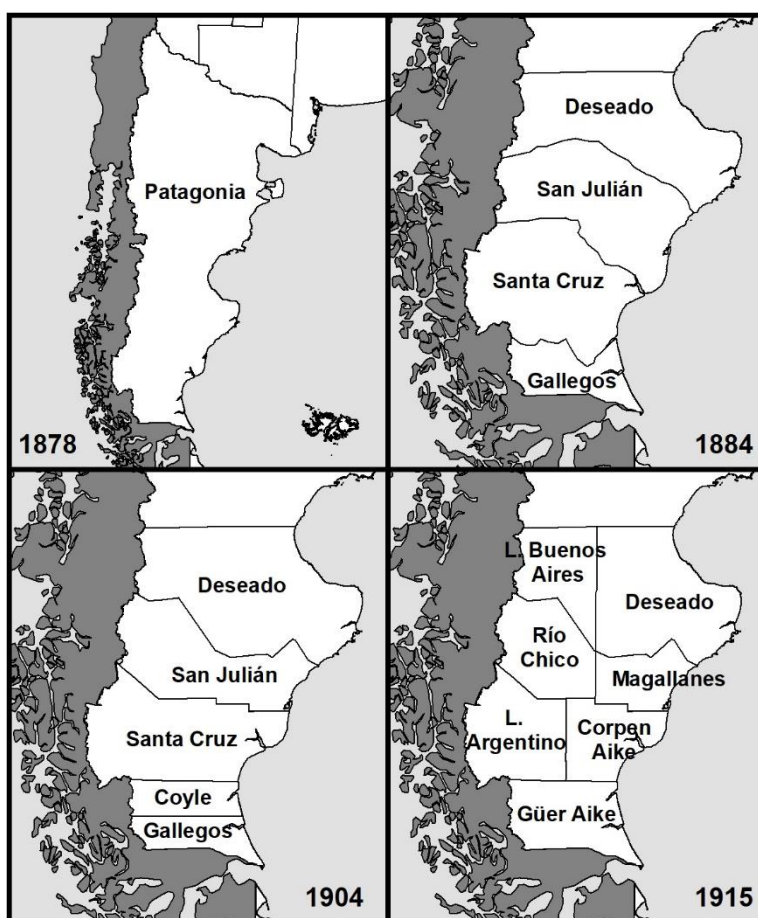


Figura 1. Cambios en la división administrativa del Territorio de Santa Cruz hasta comienzos del siglo XX.

Con la incorporación de la Patagonia a la Argentina consolidada durante la década 1880, quedan todas las tierras disponibles para el poblamiento nacional, para lo cual se implementó un mecanismo de otorgamiento de tierras por parte del Estado. Ya desde sus inicios, la Nación fomentó en Santa Cruz las actividades económicas centradas en la explotación de los recursos naturales de su territorio, para lo cual fomentó la ganadería ovina extensiva, principalmente orientada a la producción de la lana y, secundariamente, de la carne; y, posteriormente, desde mediados del siglo XX, la actividad petrolera. Esta primera etapa –que abarca aproximadamente entre los años 1880 y 1920- se caracterizó por la demanda de lana por parte de algunos países europeos y por el constante aumento de su precio, de la mano de la ausencia de impuestos aduaneros que incidieran en los márgenes de beneficio alcanzados por los productores; por la comunicación periódica y directa con esos mercados debido a la importancia del Estrecho de Magallanes en el comercio internacional –centrado en la ciudad chilena de Punta Arenas- y por una política que permitía el acceso fácil a la tierra en los primeros años del poblamiento (de bajo costo y considerables extensiones). De esta forma, se ha postulado que toda la Patagonia Austral formó parte de una región económica autárquica que reunía económicamente a Chile y Argentina por el paso del Estrecho de Magallanes, fuera del alcance de sus respectivos Estados Nacionales.

En la Argentina, mediante la Ley Nº 1532 sancionada en el año 1884 de organización de los Territorios Nacionales se proporcionan los fundamentos para la ocupación de Patagonia, la que se divide en cinco territorios: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego (Figura 1). A su vez, esta ley estableció los mecanismos que se implementarían para el otorgamiento de tierras por parte del Estado.

La legislación sobre la tenencia de la tierra en los nuevos territorios nacionales fue variando en el tiempo, adecuándose a las distintas realidades. La Ley Nº 817 del año 1876, conocida como “Ley Avellaneda”, legisló la colonización e inmigración, creando la Oficina de Tierras y Colonias, la cual dividía los Territorios Nacionales en secciones para ser vendidos en ventas directas o subastas públicas, dejando entre una y otra sección, territorio para ser colonizado por empresas privadas. Sin embargo, esto generaba una división estricta de la tierra en lotes sin tener en cuenta los accidentes naturales del terreno, sus aptitudes (calidad), existencia de aguadas naturales, etc., lo que generaba serios problemas entre los ocupantes, motivando conflictos por posesión de las zonas más aptas para el ganado, superponiéndose muchas veces los límites de los establecimientos. Esta ley provocó también una carrera especulativa alrededor de la tierra, la cual, junto con la actitud permisiva de los organismos de control del Estado para hacer cumplir las obligaciones



fijadas por la ley a particulares y empresas de colonización, generó que los inmigrantes sin capital casi no tuvieran acceso a la tierra.

El Estado, posteriormente y ante esta situación, crea en el año 1898 el Ministerio de Agricultura y suspende las entregas de terrenos hasta poner en vigencia nuevas legislaciones. Con la sanción posterior de las Leyes Nº 4.167 y 5.559, esta última conocida como "Ley de Fomento de los Territorios Nacionales", se comenzó a revertir la situación previa, a organizar la práctica estatal para llevar a cabo la creación de colonias y pueblos, a evitar el acaparamiento de tierras por unas pocas personas – o sociedades-, a terminar con la especulación y los negociados por medio de la creación de mecanismos seguros y ágiles que posibilitaran el asentamiento de inmigrantes sin capital, a quienes se les brindaría información real sobre el lugar a ocupar, asesoramiento para su explotación y facilidades para el acceso a la propiedad. Las formas de adjudicación de la tierra establecidas se basaron en la venta directa, aplicada a concesiones hechas en pueblos y colonias agrícolas, mixtas y pastoriles; en el arrendamiento con derecho a compra (con posibilidad de comprar la mitad al finalizar el contrato y seguir arrendando el resto, a cuya propiedad se podía acceder finalizado el contrato); en ventas en remate público, con acceso a un solo lote y a la propiedad del mismo, destinado exclusivamente a ganadería.

Estas dos últimas leyes fueron las que estaban vigentes al producirse la ocupación de la mayor parte del territorio noreste de Santa Cruz a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Las mismas permitían la ocupación de hecho hasta concluir los trámites correspondientes; también permitían la obtención de un lote en propiedad de 2.500 hectáreas -en las Colonias Pastoriles o en las Zonas de Influencia del ferrocarril-, este camino legal no fue el más elegido por los migrantes, ya que acotaba considerablemente la superficie para desarrollar la producción ovina en una región con amplios sectores que no poseían óptimos pastizales debido a la ausencia de agua.

En algunos casos, la práctica de la posesión de tierras en el Territorio se presentó como un tipo de ocupación espontánea, realizada por los denominados intrusos de las tierras fiscales o por arrendatarios que no cumplían con sus obligaciones contractuales, desentendiéndose de los planes esbozados por el Estado.

La forma de tenencia tramitada -personalmente o por medio de gestores-, posibilitaba su explotación tanto si comprendía una concesión en arrendamiento o un permiso precario de ocupación. Cuando el poblador contaba con capital, se facilitaba el acceso a la tierra, tanto para la compra de animales y materiales necesarios para establecer una unidad de producción, como para contratar gestores que hicieran los trámites legales en la ciudad de Buenos Aires, constituyéndose, el ocupante y su terreno, en estanciero y estancia.

En el noreste de Santa Cruz predominó la explotación en manos de un sólo dueño, aunque también aparecen algunos casos de Empresas Ganaderas compuestas por dos, tres o cuatro socios. Por lo general los ocupantes solicitaban los lotes luego de establecerse en el lugar. Vale también destacar que se daba una forma no legal denominada ocupación de hecho o "intruso", que no le daba ningún derecho al ocupante y por lo tanto lo obligaba a efectuar lo antes posible los pasos que la ley estipulaba si deseaba continuar en el lugar.

A veces se adquirían las tierras de manera "tramposa": engañando la buena voluntad de un primer poblador que no había realizado todavía tramitaciones por vía legal frente al Gobierno Nacional. Se pedía prestado parte de un campo para apacentar la hacienda por un tiempo determinado y en el ínterin, se realizaban las gestiones legales para quedarse con el terreno.

A su vez, era común que, al ser tierras fiscales y no poderse transmitir la propiedad de los lotes, se vendieran las instalaciones, alambrados, haciendas, útiles y enseres que formaban los establecimientos ganaderos, cediendo los derechos que le pudieren corresponder como ocupante y poblador del lote. Muchos ocupantes no eran pudientes ni conocían las faenas del campo, por lo que primero optaban por la ocupación de hecho de terrenos baldíos o por la compra de hacienda y mejoras de terrenos ya ocupados. De acuerdo al resultado de su empresa, adquirían posteriormente el derecho gestionado por el ocupante anterior.

En todos los casos legales, Adjudicatario, Concesionario o Beneficiario es la denominación que se aplicaba a la persona que accedía a una extensión de tierra en virtud de una determinada ley y tenencia. En muchos casos la tierra se perdía por no contarse con las tramitaciones legales necesarias. Recién a partir de la década de 1920 comienzan a aparecer las mensuras, y en la década de 1950, los títulos de propiedad. A pesar de estas dificultades, para 1914 Santa Cruz se convirtió en el principal productor patagónico de lanas, con establecimientos de grandes superficies en el sur del territorio y considerablemente más pequeños en el norte del mismo.

En resumen, puede decirse que entre 1880 y 1920 se desarrolló la coyuntura favorable para la producción lanera que distinguió a los últimos años del siglo XIX y que promovió el comienzo del poblamiento reciente en Santa Cruz. Luego de la década de 1920, la oportunidad internacional es menos favorable, la ocupación de los terrenos se torna más complicada y se implementan cambios con respecto a la política nacional. Hacia la década de 1940 la ganadería ovina mantiene un peso muy importante en la vida del territorio, a pesar de su situación de estancamiento. Desde la década de 1950 y luego del descubrimiento del petróleo en la zona de Cañadón Seco, comienza la explotación minera que hará posible la consolidación de una nueva estructura económica durante el período

1960-1980, desplazando lentamente la actividad ganadera como principal sostén productivo y dando origen a una estructura económica y social basada en la producción petrolera. A su vez, se originan profundos cambios en el paisaje y los actores sociales, conformando una identidad local compleja. Esta etapa, a partir de la segunda mitad del siglo XX, fue consolidando en la región el modelo productivo y organizativo propio de la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), en pleno auge del Estado Benefactor.

### **El noreste de Santa Cruz**

En el noreste de Santa Cruz, la primera localidad fundada fue Puerto Deseado en el año 1883 como colonia ganadera. Algunos asentamientos urbanos, como Caleta Olivia, Mazaredo y Bahía Laura -estos dos últimos luego desaparecerían-, surgen en los primeros años del siglo XX como consecuencia de la instalación del telégrafo entre Bahía Blanca y Cabo Vírgenes, dado que se instalaron una larga serie de Estafetas de Correos y Telégrafos que originaron sendos asentamientos poblacionales. Algunos de estos poblados prosperaron durante un tiempo como puertos para el embarque de lana. Otro impulso en la creación de asentamientos fue la construcción del Ferrocarril Nacional Patagónico iniciada en el año 1909 y detenida en 1914 con el inicio de la Primera Guerra Mundial.

Sin duda, la construcción de este ramal ferroviario tuvo la idea de fortalecer y fomentar el poblamiento de este sector de la Patagonia con un claro sentido geopolítico y estratégico. Si bien ya existían en el lugar asentamientos previos, es indudable que el trazado ferroviario, que comienza a construirse el 22 de junio de 1909, trae aparejado la creación de varias estaciones de ferrocarril, como Jaramillo y Fitz Roy, entre otras. Estos asentamientos iniciales serían luego formalizados mediante la reserva de lotes cercanos a las estaciones para la conformación organizada de núcleos urbanos, mediante un decreto firmado por el presidente Hipólito Yrigoyen en el año 1921. Sin embargo, los poblados fundados por el ferrocarril tuvieron diversos destinos, la mayoría crecieron estimulados primero por la economía lanera y, posteriormente, el petróleo y el gas, como Pico Truncado y Las Heras, o vinculadas al sector servicios, como Jaramillo, Fitz, Roy. Otros se han perdido definitivamente en el tiempo, como por ejemplo Ramón Lista, Antonio de Biedma o Tehuelches. Mientras que otras, por su parte, como Koluel Kaike y Tellier, perviven como pequeños caseríos, ya que sólo lograron aglutinar escasos habitantes durante el auge lanero y del ferrocarril.

Todos estos núcleos poblacionales que existían a inicios del siglo XX estuvieron originados en base a la necesidad de comunicar el norte con el sur del país, tratando de consolidar una incipiente soberanía. Estas poblaciones eran habitadas principalmente por empleados públicos y

comerciantes con sus familias, algunas de las cuales estaban emparentadas con los pobladores rurales, que en la mayoría de los casos habían llegado primero. A su vez, en algunos de los poblados se asentaron representantes de las grandes empresas, como la Sociedad Anónima, Stubenrauch y Cía y la Compañía Argentina del Sud. También se abrieron sucursales de los bancos con sede central en Londres, como el Banco Anglo Sud Americano. Estas empresas actuaban de vendedores o intermediarios de los dueños de los campos dentro del área de influencia de cada localidad.

En cuanto a los establecimientos ganaderos del noreste de Santa Cruz, hacia comienzos de la década de 1920 ya quedaban pocos terrenos sin ocupar. Estos eran en términos generales de pequeña extensión comparados con los otorgados en propiedad en la zona sur de la provincia y acorde con ello, sus primeros arrendatarios eran de menor poder adquisitivo. Contaban con aguas de vertientes, estaban atravesados por cañadones y sus tierras aceptaban el pastoreo de ganado en grado medio, pero no eran aptas para la agricultura (aunque sus ocupantes podían cultivar huertas de hortalizas y frutales para consumo propio). En general, las estancias se establecían mediante la ocupación de hecho por parte de particulares, quienes contaban con muy poco ganado ovino. En parte, esto se debía a que los campos eran de mala calidad. Lo que representaba una diferencia importante con relación al centro y sur del territorio de Santa Cruz, dado que allí predominaba el arrendamiento de tierras, establecimientos de dimensiones más grandes y mejores pasturas, en gran medida en propiedad de sociedades anónimas o ganaderas.

Este tipo de ocupaciones de tierras fueron impulsadas primeramente por el gobierno en el marco de una política de “usted vaya y pueble”, que resultaba ineficaz para los primeros ocupantes, dado que podían perder su derecho ante la aplicación de la ley vigente, que mayormente desconocían.

Esta situación podía variar si los ocupantes contaban con el capital necesario, en cuyo caso alambraban y construían rápidamente el casco, con su casa principal, galpones, corrales, bañaderos, cocinas y viviendas para el personal, etc. En general, utilizaban el ferrocarril o contrataban chateros que les transportaban los materiales desde los puertos, en el norte de Santa Cruz, de los cuales el más importante era Puerto Deseado. Además, debían procurarse de ganado, el cual solía ser comprado en zona cordillerana y precordillerana del Chubut, que había sido poblada antes por inmigrantes que habían arreado el ganado desde la zona de Río Negro. El arreo, tanto de ganado ovino, como caballar y vacuno implicaba varias jornadas de marcha por una ruta trazada desde la cordillera hasta la costa, pernoctando en estancias o a cielo abierto. Otra manera de adquirir ganado de los productores adinerados consistía en transportarlo en barco desde Punta Arenas. En el caso de aquellos que no contaban con capitales,



solían instalarse en carpas o al aire libre, con pequeños piños de ovejas cuidando que no se dispersen, así hasta que lograban ir haciendo mejoras en el campo. La forma de producción ovina se daba de manera extensiva, utilizando un mínimo de personal para realizar la actividad.

Las condiciones del territorio, principalmente la escasez de agua -especialmente grave en el noreste de Santa Cruz y la costa cercana al golfo San Jorge-, junto con los fuertes vientos del oeste y el riguroso clima imperante, hicieron que las casas de las estancias se ubicaran buscando la mayor protección natural de las inclemencias de la propia naturaleza. Es por ello que la mayoría de los cascos y puestos se hallaban cerca de vertientes naturales, recostadas en las laderas de las mesetas o protegidas en los cañadones. Esto indica la observación profunda y la acción medida de los primeros ganaderos que, viniendo de otras tierras, supieron comprender y adecuarse a las posibilidades aquí ofrecidas o tuvieron la habilidad de mejorar aquellas descubiertas por los pueblos nativos. El carácter de las construcciones es, por lo general, sencillo y práctico, funcional y adaptado al medio. En este espacio, donde los recursos naturales son exiguos, las obras edilicias primeras se caracterizan por emplear un sistema industrializado importado -de montaje en seco- constituido por estructura de madera y cobertura de chapa metálica. Por su parte, las vías de comunicación terrestre a las estancias eran por caminos secundarios, el acceso al sector, desde el norte, estaba dado por una huella de carros precariamente trazada que unía los pueblos de Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia, y otra que comunicaba con Las Heras. Las estancias estaban comunicadas entre sí por pequeñas huellas vecinales, mientras que otros caminos unían a los distintos poblados y las estancias ubicadas en el interior. En general se trataba de huellas de carros precariamente trazadas. Por barco se movilizaban, a su vez, parte de las cargas, lanas y pasajeros, que anclaban en los diversos puertos de la zona, como Caleta Olivia, Mazaredo y Puerto Deseado. Desde la década de 1910, el ferrocarril constituía otra vía de comunicación de importancia porque conectaba Puerto Deseado con el interior del territorio.

En cuanto a los pobladores que se asentaron en el noreste de Santa Cruz, en su mayoría se trataba de inmigrantes provenientes de distintos países europeos, especialmente españoles y alemanes, aunque también belgas, vasco-franceses, escoceses e italianos, algunos de los cuales habían pasado previamente por otras regiones del país. Principalmente arribaban hombres solos, pero a veces traían a sus familias o conformaban nuevas familias en el territorio. Estos hombres se encontraban con un ámbito en el que estaba todo por construirse. Las redes premigratorias habían actuado y conocían las posibilidades que ofrecía la Argentina a través de noticias, comentarios de paisanos, propaganda, etc. Es por ello que en la elección de las tierras la utilización de redes sociales -principalmente

vinculadas con la nacionalidad de origen- fue la estrategia más usual. Si bien la mayor parte de los inmigrantes procedían de España, en algunas partes, como en la zona del Golfo San Jorge se observa una alta proporción de personas originarias de Alemania, mientras en otras, procedentes de Inglaterra.

En general, el porcentaje de extranjeros entre los dueños de estancias es muy alto, siendo exigua la presencia de argentinos como productores laneros, ya que mayormente estaban afincados en las poblaciones costeras o del ferrocarril. El noreste de Santa Cruz -al igual que el resto del territorio- era tierra de hombres, especialmente en las estancias del interior, ya que las mujeres se hallaban viviendo principalmente en los poblados de la costa. Los hacendados provenían principalmente de España, Inglaterra y Alemania; mientras que los trabajadores rurales eran mayoritariamente argentinos, chilenos o uruguayos, entre otras nacionalidades.

De esta forma, puede decirse que hacia comienzos de la década de 1920 en el norte de Santa Cruz ya quedaban pocos terrenos sin ocupar por los establecimientos ganaderos. El paisaje del territorio estaba compuesto por una gran cantidad de estancias de menor extensión y poder adquisitivo que las del sur, sus pobladores relativamente aislados entre sí, pero comunicados por huellas que unían las poblaciones. Todo esto ensamblado por el ferrocarril entre Puerto Deseado y Las Heras que actuaba como columna vertebral del territorio.

## ***La Patagonia Rebelde***

### **Las causas de la conflictividad social en el mundo rural**

La vida de los estancieros no estaba exenta de problemas. No solo les preocupaba la precaria situación legal de sus establecimientos y el riesgo a perder todas las inversiones realizadas, sino también las variaciones producidas por el precio de la lana, fuente primaria de sus ingresos económicos.

Sin duda, durante el inicio del siglo XX, el hecho económico trascendental lo constituye la Primera Guerra Mundial, ya que en los precios de la lana hay un antes y un después de la misma, atestiguando que este apartado rincón del mundo también estaba íntimamente vinculado a los sucesos internacionales.

Los precios de la lana fueron artificialmente altos durante la guerra, provocando el crecimiento de la producción lanar para proveer a los ejércitos enfrentados, pero el fin del conflicto en el año 1918 condujo a la paralización de las compras y a una desigual caída en las cotizaciones. El "boom lanero" en tiempos de guerra condujo a muchos productores a la ruina durante la crisis de posguerra. En muchos casos las garantías que

los mismos habían presentado no resultaron suficientes para cubrir los gastos ni los préstamos conseguidos. Los estancieros tuvieron que lidiar, no sólo con las malas cosechas de lana, sino también con su venta, que dependía enteramente de los vaivenes del mercado internacional.

Otro factor que afectó a los estancieros del noreste de Santa Cruz fue el aumento en el costo de las estancias formadas en los últimos años de la guerra producto de la suba de los materiales de construcción, de los artículos de primera necesidad y de la mano de obra como consecuencia, no sólo de la guerra, sino de la creación de la aduana en la costa sur. Los derechos aduaneros hicieron subir los gastos en víveres e indumentarias, que hasta ese momento estaban exceptuados. A esta situación de la posguerra se suma que los primeros ocupantes, a fines de 1918, tuvieron que avenirse al pago de un canon determinado por las autoridades de la Dirección de Tierras, que aconsejaron al Ministerio la adjudicación al poblador ocupante, pero cobrándole por la ocupación ejercida anteriormente. Motivo por el cual los estancieros debieron un monto fijo por cada año desde la fecha en que se asentaron hasta 1919, en que aumenta el arriendo de acuerdo con una escala establecida teniendo en cuenta la distancia a los puertos y al ferrocarril y la calidad de las tierras. A partir de 1919, los contratos de arrendamiento con el Ministerio sólo se formalizaban una vez pagada la anualidad adeudada. A su vez, aquellos estancieros que no podían pagar sus préstamos, terminaban entregando los campos a las casas comerciales o los bancos, quienes se apoderaban de las tierras.

A la crisis económica generada por estos factores, se le suma la crisis social y política producida por el auge de los movimientos de izquierda revolucionarios que se venían gestando desde fines del siglo XIX y comienzos del XX en Europa, y que tuvieron un fuerte impulso luego de la victoria de los revolucionarios soviéticos rusos en el año 1917, y el auge de la conflictividad social mediante huelgas y boicots. De esta forma, las huelgas de los peones rurales de los años 1920 y 1921, afectaron la economía de los productores del noreste del Territorio de Santa Cruz. De estas huelgas, la segunda terminó trágicamente para los peones rurales, y benefició a los dueños de grandes extensiones de campos, principalmente a los terratenientes extranjeros que tenían estancias en el sur de Santa Cruz. En menor medida este conflicto benefició a los hacendados del noreste, dado que ellos mismos vivían en estancias pequeñas y poco productivas, donde empleaban una menor cantidad de mano de obra.

En cuanto a los trabajadores rurales, éstos tenían condiciones muy precarias de vida y trabajo. En su mayoría se trataba de hombres solos, sin familias, que venían al sur a buscar trabajo, en algunos casos, huyendo de la pobreza en sus lugares de origen. Aquí los esperaba un sistema económico que se basaba en la explotación de la mano de obra

rural mediante pagas muy bajas, escasas condiciones de salubridad y extenuantes jornadas de trabajo durante algunos periodos del año -como los baños de las ovejas, pero principalmente durante la esquila- con otros momentos en los que no eran contratados y debían sobrevivir con lo que habían logrado juntar. A su vez, eran explotados por las casas comerciales -en muchos casos propiedad de los mismos hacendados- que esquilaban a los obreros mediante diferentes estratagemas, y los tentaban con la provisión de bebidas alcohólicas, dejándolos en general con deudas y una permanente ruina económica. A su vez, las grandes extensiones de las estancias en un territorio tan vasto como el de Santa Cruz, junto con el aislamiento en que se vivía y un estado que aún no había terminado de consolidar su presencia mediante las instituciones -o las mismas se hallaban cooptadas por los mismos estancieros- hacían que fuera muy difícil que los trabajadores rurales pudieran intentar cambiar sus condiciones laborales y de vida. Esto comenzó a cambiar durante la década de 1910, en el marco de una mayor agitación obrera a nivel mundial.

### **Las huelgas de peones rurales de los años 1920 y 1921**

Desde 1918 existía la Sociedad Obrera de Oficios Varios de Río Gallegos -de tendencia anarquista- la cual propulsaba una campaña de sindicalización de peones rurales, quienes trabajaban bajo condiciones sumamente precarias e inhumanas. Las demandas de los obreros rurales incluían mejoras en sus condiciones laborales, tales como un sueldo, alojamientos en mejores condiciones, un paquete de velas por mes, un día de descanso por semana, mejor alimentación, botiquines con indicaciones en español -y no en inglés-, etc. Los obreros hicieron asambleas y resolvieron elevar a los estancieros los pliegos que contenían esas peticiones. Estos los rechazaron, lo que desencadenó la primera huelga rural en Santa Cruz en el año 1920, la cual se extendió por todo el territorio, aunque su incidencia en el noreste fue menor que, por ejemplo, en la zona sur.

El presidente Hipólito Yrigoyen, presionado entre otros por la Sociedad Rural y por los intereses del capital inglés dueño de miles de hectáreas de tierra y del manejo del comercio exterior de lanas y carnes, envió tropas al sur. El Teniente Coronel Héctor Benigno Varela al mando del Regimiento 10º de Caballería, partió hacia Santa Cruz y una vez arribado intimaron a los huelguistas a deponer las armas como condición previa para discutir sus peticiones. Los huelguistas, reunidos en asamblea, resolvieron avenirse a la condición exigida y suscribieron un acuerdo que consideraron beneficioso. Las tropas se retiraron y volvieron a Buenos Aires, mientras que los procesados fueron sobreseídos. Entonces la Sociedad Rural instó a sus socios a desconocer el acuerdo, acusando



además de blandura a Varela. Esto, junto con un creciente hostigamiento de la policía del territorio contra la Sociedad Obrera de Río Gallegos y la Federación Obrera, motivó una nueva declaración de huelga total en todo el territorio en octubre de 1921.

La segunda huelga general tuvo un mayor alcance que la primera, y estuvo mejor organizada, a pesar de que tuvo que ser convocada de urgencia ante la detención de casi toda la plana mayor de la Federación Obrera que se hallaba en Río Gallegos. La estrategia seguida por los peones rurales que se encontraban en el campo durante la huelga de 1921 consistía en dividirse en grupos que se desplazaban por las estancias instando a los peones a plegarse al movimiento, requisando caballadas, armas y víveres, y tomando prisioneros a los dueños y administradores, así como rehenes a aquellos que no quisieran sumarse. Esta estrategia implicaba una alta movilidad de los grupos para despistar a la policía. De esta forma, el movimiento se extendió desde Río Gallegos por la zona interior del territorio, capitaneados por Antonio Soto; la zona central de San Julián, Puerto Santa Cruz, Paso Ibáñez y el interior, bajo el mando de Ramón Outerello y Albino Argüelles; y el norte del territorio, dirigido por José Font conocido como *Facón Grande*, quien era un carrero cuentapropista. Dentro del movimiento hubo también individuos que protagonizaron abusos, aunque hubo un alto grado de organización y de disciplina entre los huelguistas.

La patronal no quiso llegar a ningún acuerdo, en parte por no ceder a sus privilegios de clase, pero sobre todo debido al bajo precio de la lana hacia mediados de año, y a la gran acumulación de stock. Ante la presión ejercida por los dueños de los campos en Santa Cruz, junto con la de varias embajadas extranjeras, Hipólito Yrigoyen envió nuevamente al teniente coronel Héctor Benigno Varela, con el Regimiento 10º de Caballería, compuesto por una tropa de 200 hombres. Apenas desembarcó en Santa Cruz estableció un estado de excepción que implicó la instauración de facto de la ley marcial y el fusilamiento sin juicio previo. Desde ese momento, a medida que los huelguistas eran capturados o se entregaban, elegía a los considerados cabecillas y procedía a fusilarlos, así como también a gran cantidad de huelguistas que tuvieran ropas nuevas, dado que se presumía las habían robado. Como resultado de esto, durante una campaña que se extendió hasta enero de 1922 fusiló un número indeterminado de entre 500 y 1500 obreros rurales. Posteriormente, el Teniente Coronel Varela firmó un bando prohibiendo toda tratativa entre obreros y patrones. Puso fuera de la ley a las organizaciones obreras y exigió a todo obrero o empleado que estuviese matriculado en la policía como requisito para obtener trabajo y que los estancieros remitiesen periódicamente una lista de su personal. De esta forma, a comienzos del año 1922 quedaron prácticamente descabezadas y desarticuladas las organizaciones obreras del territorio de Santa Cruz,

por lo que los obreros quedaron sin protección, ni forma de luchar, contra las patronales. Consolidándose un estado de indefensión y sometimiento que perduró durante décadas.

Varela primero se concentró en las zonas centro y sur, hasta aproximadamente el 10 de diciembre. Luego se trasladó a la zona norte, arribando a Puerto Deseado el día 18 de diciembre con el objetivo de encontrar y detener a *Facón Grande* y su grupo, y con ello poder dar por terminada la huelga en todo el territorio de Santa Cruz. Al noreste de Santa Cruz la huelga del año 1921 llegó en sus momentos finales, cuando los grupos más numerosos dirigidos por Antonio Soto, Ramón Outerelo y Albino Arguelles ya habían sido reprimidos y sus cabecillas fusilados o habían huido a Chile. Un grupo de huelguistas al mando de *Facón Grande* avanzó desde el noreste de la actual localidad de Gobernador Gregores y actuó por la zona denominada Las Sierras –en la meseta central del Deseado–, juntando gran cantidad de caballada, víveres y tomando prisioneros a algunos administradores y hacendados de las estancias por las que pasaban y levantaban en huelga a los peones. El día 13 de diciembre, los huelguistas asaltan las poblaciones de Pico Truncado y Las Heras, donde toman víveres y ropas de los comercios Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia y la Sociedad Anónima Mercantil de la Patagonia. Mientras, columnas de huelguistas siguen recorriendo estancias cercanas a las vías del Ferrocarril Patagónico que unía Puerto Deseado con Las Heras, interviniendo también en zonas como Caleta Olivia, que es asaltada el 17 de diciembre.

El día 21 de diciembre de 1921 ocurre el llamado enfrentamiento o combate de Tehuelches, el único verdadero combate entre las tropas del Ejército Argentino y los huelguistas que aconteció durante la huelga. En éste, los huelguistas derrotaron a las tropas nacionales, quienes se llevaron herido al conscripto Pablo Fisher, que fallecería a las pocas horas. Por parte de los huelguistas, tuvieron varios heridos y tres muertos. Al día siguiente del combate, *Facón Grande* envía una comisión a negociar su rendición ante Varela. Como resultado de la misma, Varela les promete que si se entregaban serían respetadas las vidas de los cabecillas involucrados. Este pliego de condiciones es discutido por los huelguistas en una asamblea realizada en su campamento y se vota mayoritariamente por la rendición y entrega de las armas. Al día siguiente, una columna de aproximadamente 200 huelguistas se entrega en Jaramillo ante Varela y su tropa. Sin embargo, el militar no cumple con la palabra empeñada y ordena la detención de todos los huelguistas. Posteriormente libera a aquellos que fueron recomendados por los estancieros de la zona, otros son llevados detenidos a Puerto Deseado, y un grupo de entre 15 y 50 personas –entre ellas *Facón Grande*– son conducidos a un cañadón cercano a Jaramillo donde son fusilados, y sus cuerpos parcialmente quemados y enterrados. Desde ese momento, el lugar donde fueron

fusilados pasó a ser llamado por la gente de la zona como Cañadón de los Muertos. Durante el tiempo que los huelguistas estuvieron detenidos en esta localidad se ha mencionado que algunos de ellos, pero especialmente *Facón Grande*, fue torturado por las tropas nacionales.

En resumen, se puede afirmar que la huelga afectó a todo el territorio de Santa Cruz, con la excepción del extremo noroeste, en la zona del Lago Buenos Aires. En el noreste, donde el equipo de investigación realiza las indagaciones, si bien la huelga llegó en sus momentos finales, afectó de forma significativa a sus habitantes, ya que no sólo ocurrieron hechos traumáticos –como los fusilamientos masivos de Jaramillo– sino que también un número importante de estancias se vieron involucradas. Todos estos hechos quedaron grabados en la memoria colectiva de los distintos actores que intervinieron de forma directa o indirecta en la huelga. Durante 50 años no se volvió a hablar de la huelga hasta que el historiador Osvaldo Bayer rescató del olvido los trágicos sucesos.

### **Antecedentes del estudio de la Patagonia Rebelde**

Los estudios sobre las huelgas de peones rurales que ocurrieron entre los años 1920 y 1921 en el territorio de Santa Cruz fueron abordados de forma integral por Osvaldo Bayer en dos artículos en la revista *Todo es Historia* en el año 1968, y luego publicado de forma ampliada en libros durante la década de 1970, el último de ellos editado en Alemania debido al exilio del autor. Estos últimos constituyen cuatro tomos que fueron publicados inicialmente con el título de *Los Vengadores de la Patagonia Trágica*. Posteriormente, en la década de 1990, los libros se reeditaron bajo el título *La Patagonia Rebelde*. De esta forma, a partir de estas obras se pasó a denominar como *Patagonia Trágica* o *Rebelde* a todo el movimiento huelguista de los años 1920 y 1921 en el territorio de Santa Cruz y la salvaje represión emprendida por el Ejército Argentino. Más allá de estas publicaciones –que tuvieron y tienen muy amplia difusión en el ideario colectivo nacional, sobre todo luego de la película dirigida por Héctor Olivera– las investigaciones centradas en estas huelgas son relativamente escasas. Entre estos se puede mencionar el artículo de Susana Fiorito *Un drama olvidado: las huelgas patagónicas de 1920-21* que apareció en la revista *Polémica* en el año 1971 y el libro *Los Fusilamientos de la Patagonia* de Oscar Troncoso, publicado en el año 1972. En estos, se hace una descripción de los sucesos ocurridos en Santa Cruz utilizando principalmente como fuente los diarios de la época. Posteriormente, en el año 1985 Susana Fiorito publicará otro libro sobre esta temática, *Las huelgas de Santa Cruz (1921-1922)*, en el que hace una introducción a las huelgas y luego presenta una serie de fragmentos de textos extraídos de diversas fuentes –principalmente periódicos–, cada uno con una introducción que los contextualiza. En el año 2002, Horacio

Lafuente presenta el libro *Una sociedad en crisis. Las huelgas de 1920 y 1921 en Santa Cruz*, en el cual brinda una descripción detallada de las huelgas y sus consecuencias, utilizando principalmente un enfoque centrado en el contexto económico y social de momentos previos y durante las huelgas.

Por el lado de los estudios realizados por historiadores militares, son muy escasos los antecedentes, entre los cuales sólo pueden mencionarse algunos artículos publicados en la *Revista de la Escuela Superior de Guerra* de los años 1967 y 1974, así como el libro *La Tragedia Patagónica* de Orlando Punzi. A pesar de tener acceso potencial a una mayor cantidad de fuentes documentales -se trata de historiadores militares de carrera- no aportan nuevos datos y emplean las mismas fuentes usadas por los autores citados precedentemente. Dentro de estos trabajos se sostiene la idea de que el movimiento huelguístico de Santa Cruz consistía en una acción dirigida y coordinada desde Chile para apropiarse de los territorios del sur. No solo eso, sino que además y en el marco del auge de la doctrina de Seguridad Nacional de las décadas de 1960 y 1970, se reinterpretaron los hechos de Santa Cruz en el marco de la lucha contra las organizaciones armadas durante esas décadas y el enfrenamiento con Chile, aunque sin desdeñar la desidia yrigoyenista y la acción de los anarquistas como otros elementos explicativos.

Más allá de estos estudios realizados por historiadores -académicos o militares-, a partir sobre todo de la obra de Osvaldo Bayer, en la Patagonia austral existe un marcado interés por ampliar el conocimiento de las huelgas ocurridas en Santa Cruz. En este marco, se dio un proceso interesante que consistió en la publicación de varios trabajos de historiadores aficionados residentes en el sur, principalmente en localidades vinculadas con sucesos de la huelga, que entrevistaron y recuperaron parte de la memoria de testigos que habían vivido esos trágicos sucesos, o sus descendientes, legando de esta forma un volumen de información amplio y único que aún no ha sido explorado de forma integral. Entre estas publicaciones se pueden mencionar los siguientes libros: *A pesar del viento* de Carlos Alberto Reinoso; *Mi Patagonia. Entre recuerdos y olvidos* de Roberto Suarez Samper; *Los incidentes de la huelga obrera de 1920/21. Repercusión en Pto. Deseado* de Roberto Luis Rodríguez; y *Facón Grande y otros 16 relatos* de Carlos Santos, entre otros. Si bien la mayoría de estos libros no cuentan con los estándares requeridos en publicaciones académicas, brindan aportes importantes, en especial entrevistas a testigos y datos contextuales de la huelga que ayudan a tener un panorama más general de la época y habitantes del territorio.

En los últimos años existen diversos trabajos y publicaciones de investigación relacionados con las huelgas de Santa Cruz. En su mayoría se trata de estudios que analizan el contexto político y social en que



ocurrió la huelga y las matanzas de obreros; así como de su impacto en la sociedad contemporánea. En este sentido, se ha analizado la construcción de las imágenes de los obreros, de las huelgas y las interpretaciones de los sucesos por distintos actores mediante el análisis de diversas publicaciones periódicas, tanto nacionales de derecha o de izquierda (por ejemplo, los diarios *La Razón y Crítica*, o *Antorcha y La Protesta*, respectivamente), como regionales (revista *Argentina Austral*, editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia) y locales (diario *La Unión*, órgano difusor no oficial de los estancieros). También hay trabajos que analizan la relación entre estos sucesos y el contexto histórico de realización y difusión de la película *La Patagonia Rebelde* estrenada en el año 1974; así como la reconstrucción de los sucesos de las huelgas se relacionaban metafóricamente con las situaciones contemporáneas a la misma, que conllevó la censura de la película durante años y el exilio de los actores. Por último, recientemente se ha realizado una reconstrucción de los movimientos de los huelguistas y el Ejército Argentino en el territorio de Santa Cruz, con el fin de localizar algunos eventos específicos y reconocer la magnitud geográfica de la huelga.

De esta forma, con posterioridad a los libros de Bayer, se puede afirmar que las publicaciones académicas y las discusiones han girado en torno a las interpretaciones y los contextos de la huelga y su represión. Sin embargo, poco se ha avanzado en el conocimiento de los sucesos ocurridos durante la huelga luego de la publicación de los libros de Osvaldo Bayer. Esto es especialmente importante en el noreste de Santa Cruz, la zona del territorio que fue afectada más tardíamente y hacia el fin de la huelga y por menor tiempo y que es donde se han producido varias matanzas –fusilamientos- y muertes de los apresados; así como otros eventos particulares de gran interés para conocer la dinámica de los procesos que estaban ocurriendo en la lucha entre grandes capitalistas y obreros rurales. En este sentido, se destaca que en el noreste de Santa Cruz hubo varios casos de hacendados, administradores, capataces o comerciantes que colaboraron o directamente se sumaron a los huelguistas.

## ***¿Qué ocurrió en el noreste de Santa Cruz?***

### **Estudios espaciales de la huelga: El territorio afectado**

¿Cómo se puede saber la forma en que la huelga afectó al noreste de Santa Cruz? ¿qué lugares se vieron afectados directamente? Para poder saber más sobre cómo la huelga de peones rurales del año 1921 afectó al noreste de Santa Cruz, la historia y la arqueología, ordenando, organizando y sistematizando toda la información existente configuró un

cuerpo de datos que permitió obtener antecedentes hasta el momento no considerados.

Toda esta información fue sistematizada en una base de datos documental. En una ficha se transcribieron fragmentos de información que pudieran ser situados espacialmente en un determinado lugar del espacio, en su gran mayoría en determinadas estancias o pueblos. También se registró en los casos posibles, la fecha en que ocurrió el suceso; el tipo de fuente de la información —ya sean telegramas del ejército, relatos orales, notas de diarios, entre otras—; el nombre del informante; además se consignaron aquellas informaciones que referían a la muerte o fusilamiento de huelguistas, o campamentos de huelguistas o del Ejército; por último, se registró la referencia bibliográfica o documental correspondiente.

En forma paralela, se creó lo que se denomina un Sistema de Información Geográfico (SIG) denominado *SIG Patagonia Rebelde*. Los SIG constituyen herramientas que permiten integrar, analizar y representar cualquier tipo de información que tenga una ubicación geográfica y otros atributos asociados. De esta forma, se creó una base de datos geográfica para ubicar espacial y temporalmente cada suceso y se construyeron cartografías temáticas para aportar una visión gráfica de la huelga. Ambas herramientas permiten la incorporación de nuevos datos continuamente. Para construir el *SIG Patagonia Rebelde* se digitalizaron y georreferenciaron mapas antiguos del noreste de Santa Cruz, con el fin de generar mapas vectoriales de las estancias, localidades y otros elementos espaciales en que se ordena el territorio. A cada uno de estos elementos -que constituyen polígonos- se les vincularon distintos tipos de información, tanto contextuales (nombre de estancia o poblado, dueño al momento de la huelga, etc.), así como datos sobre la huelga (si fue visitada por los huelguistas o el Ejército Argentino, si se ha mencionado la muerte de personas, etc.).

Un problema importante que surgió en relación a la determinación de los lugares que corresponden a sucesos de la huelga son los cambios en el nombre de las estancias o de sus dueños a lo largo de casi 100 años. Esto motivó la necesidad de realizar una exhaustiva reconstrucción de la historia y cambios de los establecimientos ganaderos, por medio de mapas y planos, así como principalmente los relatos de los sucesos de la huelga de 1921, o épocas cercanas. Como paso final, se confeccionó un mapa que representa las estancias que efectivamente existían para el año 1921 y quienes eran sus dueños o pobladores.

Con estas herramientas se pueden construir mapas -que permanecen en permanente cambio y actualización a medida que se incorpora nueva información- en el que es posible visualizar la totalidad de las estancias que se hallan mencionadas en la base de datos, y en su gran mayoría fueron afectadas por la huelga. De esta forma, vemos en la Figura 2 que

la huelga afectó principalmente la zona interior del territorio. Es interesante resaltar que, si bien el movimiento obrero tuvo su origen en las localidades ubicadas en la costa como Río Gallegos, Puerto San Julián y Puerto Santa Cruz, en el caso de la zona norte, la huelga tuvo escasa presencia en Puerto Deseado y los restantes asentamientos ubicados en la costa: Bahía Laura, Cabo Blanco, Mazaredo y Caleta Olivia. De estos, sólo la última localidad se vio afectada por la huelga, ya que el día 17 de diciembre fueron asaltadas varias casas de comercio. En la misma figura 2 se ha representado también aquellas estancias o localidades en las que se han mencionada que han ocurridos muertes durante la huelga, tanto de huelguistas asesinados, como de otras personas (conscriptos, hacendados, etc.). A su vez, en la Tabla 1 se presentan aquellos lugares en los que se han mencionado ocurrieron muertes, junto con una breve caracterización de la información que se cuenta para cada caso.

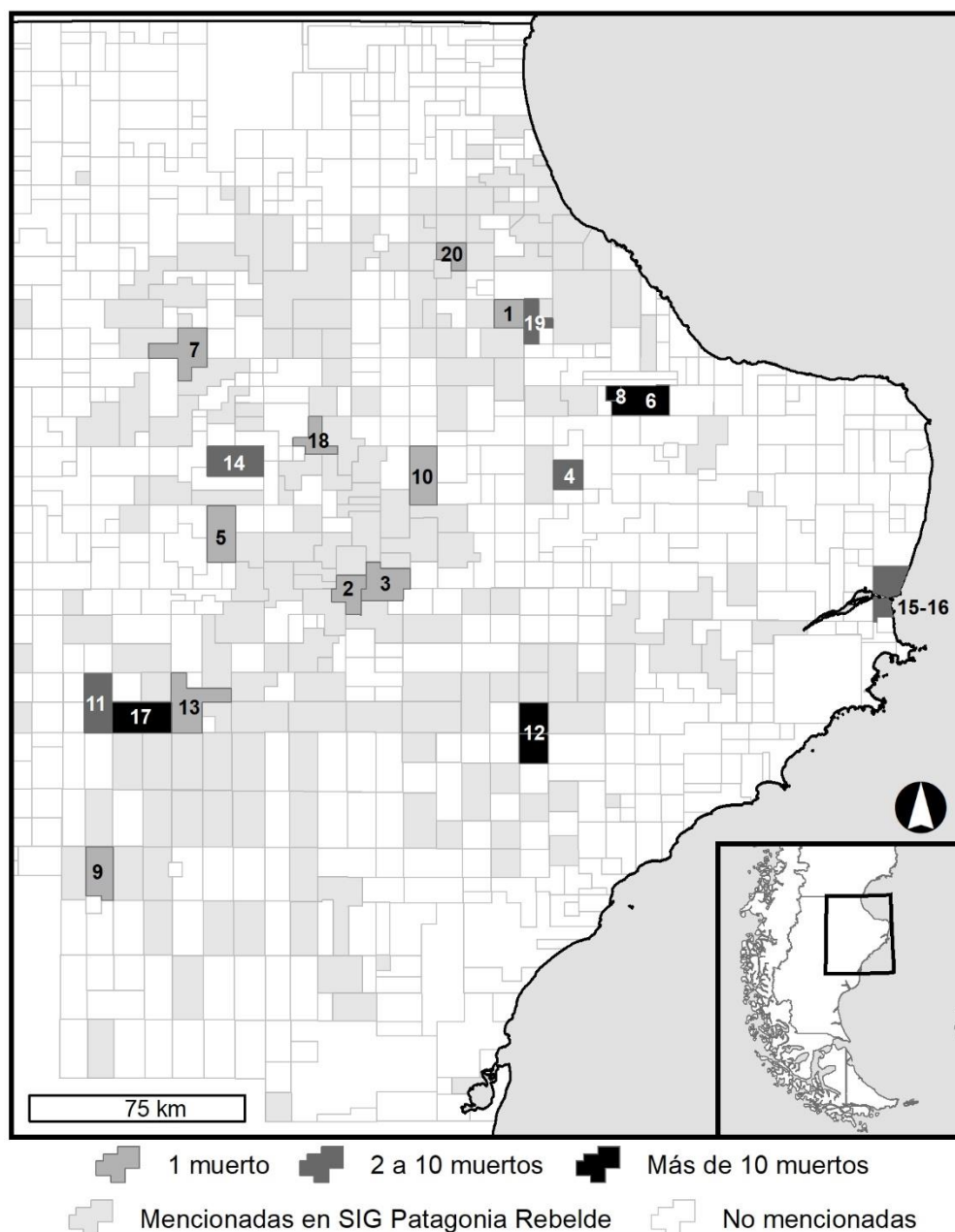


Figura 2. Estancia y localidades mencionadas en la base de datos, y aquellas en las que se han referido la muerte de personas durante la segunda huelga de fines de 1921 y comienzos de 1922. Los números corresponden a los de la Tabla 1.

Tabla 1. Datos sobre polígonos en los que existen referencias a muertes vinculadas con la huelga en el noreste de Santa Cruz entre diciembre de 1921 y enero de 1922. Los números corresponden a los de la Figura 2.

| <b>Número</b> | <b>Polígono</b> | <b>Fecha</b> | <b>Muertos</b> | <b>Observación</b>                             |
|---------------|-----------------|--------------|----------------|--|
| 1             | 9 de Septiembre | 21/12/1921   | 1              | Falleció por heridas del combate de Tehuelches |

|    |                                |                   |           |   |
|----|--------------------------------|-------------------|-----------|---|
| 2  | Bella Vista                    | ~9/12/1921        | 1         | Estanciero, muerto por los huelguistas o accidental   |
| 3  | Cerro Horqueta                 | s/f               | 1         | Sin datos   |
| 4  | Ea. Jaramillo                  | 20/12/1921        | 3         | Muertos en enfrentamiento   |
| 5  | El Alma Gaucha                 | 31/12/1921        | 1         | Asesinado, previamente torturado  |
| 6  | El Moscoso                     | 22 y 23 /12/1921  | Más de 10 | Fusilamientos masivos de huelguistas prisioneros  |
| 7  | Friedrichstadt                 | s/f               | 1         | Sin datos   |
| 8  | Jaramillo                      | 22 y 23 /12/1921  | 10        | Fusilamientos de huelguistas prisioneros  |
| 9  | La Alianza                     | 5/12/1921         | 3 o 6     | Muertos en enfrentamientos  |
| 10 | La Linda                       | s/f               | 1         | Sin datos   |
| 11 | La Mata                        | 17/12/1921        | 3         | Fusilamientos de huelguistas prisioneros  |
| 12 | La Sin Nombre/ Tres Cerros     | 25 y 28 /12/1921  | Más de 10 | Fusilamientos masivos de huelguistas prisioneros. Un conscripto muerto por disparo accidental |
| 13 | Los Granaderos                 | 16/12/1921        | 1         | Fusilamientos de huelguista prisionero  |
| 14 | Manantiales                    | 2/1/1922          | 4         | Fusilamientos de huelguistas prisioneros  |
| 15 | Puerto Deseado                 | 22/12/1921        | 1         | Conscripto muerto por heridas del combate de Tehuelches                                       |
| 16 | Puerto Deseado/ Puerto Jenkins | 25/12/1921        | 3         | Fusilamientos de huelguistas prisioneros  |
| 17 | San José                       | 18 al 21 /12/1921 | Más de 10 | Fusilamientos masivos de peones prisioneros   |
| 18 | Sierras Blancas                | s/f               | 1         | Sin datos   |
| 19 | Tehuelches/ San Marcos         | 21/12/1921        | 2         | Fallecidos por heridas del combate de Tehuelches  |
| 20 | Tres Lagunas                   | s/f               | 1         | Sin datos   |

## Reconstrucción del movimiento en el noreste de Santa Cruz

¿Cómo reconstruir los sucesos de una huelga a casi cien años de haberse producido? El hallazgo de un diario personal y las voces de los descendientes de quienes protagonizaron el suceso rescatadas por medio de la Historia oral, son las claves.

### *El manuscrito de José Castagno*

José *Pepe* Castagno fue un peón rural que escribió un diario pormenorizando los sucesos que le tocaron vivir durante la huelga -donde fue rehén de los huelguistas- con una precisión diaria y muy clara de los lugares que recorrió. Sin duda, su manuscrito constituye un relato único e invaluable para conocer de primera mano los movimientos y acciones

llevadas a cabo por un grupo de huelguistas en el noreste de Santa Cruz, brindando variados detalles en cuanto a los movimientos del grupo y los lugares que fue recorriendo. Por medio de su manuscrito, se pueden entrever las motivaciones de los huelguistas, pequeñas internas o rencillas entre ellos, así como la forma en que se relacionaban con los dueños de estancias y con otros pobladores de la zona, como familiares de los dueños, otros trabajadores rurales, etc. Si bien no se conoce la fecha exacta en que fue escrito, es probable que lo hiciera a más de 50 años de sucedidos los hechos.

Jose Castagno nació en Mendoza en el año 1902 y llegó a Puerto Deseado en noviembre de 1917. En el año 1921, cuando la huelga alcanza el noreste de Santa Cruz, se encontraba esquilando en la estancia La Vizcaína de Martin Urizar. Según su relato, el día 9 de diciembre llega una columna de huelguistas con un auto, un camión y gran cantidad de hombres a caballo. Esta columna estaba dirigida por *Facón Grande*, quien venía del sur, de la zona conocida como Las Sierras, y traía un grupo de rehenes y prisioneros. A partir de ese momento José Castagno se incorpora como rehén a la columna de *Facón Grande*, la cual recorrió un amplio territorio del noreste de Santa Cruz, incluyendo los alrededores de Pico Truncado y el asalto a varias casas comerciales de Caleta Olivia (Figura 3).

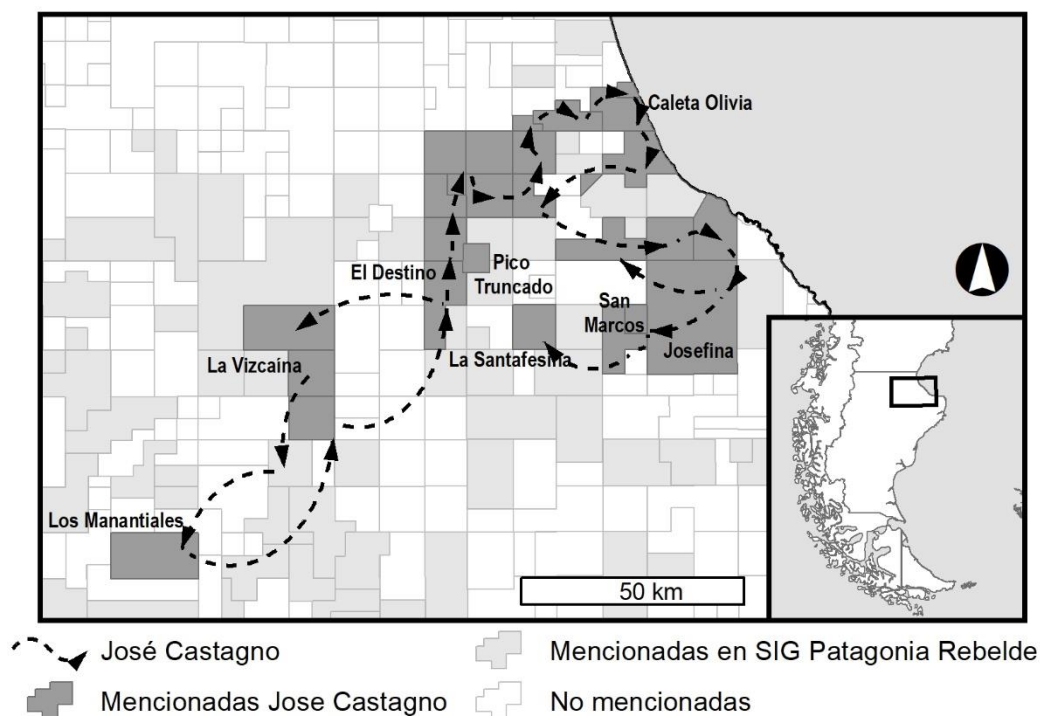


Figura 3. Recorrido de José *Pepe* Castagno por el noreste de Santa Cruz junto con una columna de huelguistas.

José Castagno es testigo -a la distancia ya que no participó del mismo- del enfrentamiento ocurrido entre la tropa del Ejército y los huelguistas en los alrededores de la estación Tehuelches. En el enfrentamiento son heridos los conscriptos Pablo Fischer -que fallecería poco después en Puerto Deseado-, y Carlos Salvi; así como tres huelguistas, que fallecerían poco después (José Becerra, Armando Ríos y otro apodado *Oreja Negra*), quienes son enterrados en el mismo campamento y en una estancia cercana. Cuando los huelguistas regresan al campamento se produce un momento de confusión y desconcierto, en especial luego de que se dieran cuenta que enfrentaron al Ejército Argentino y no a la policía del territorio como pensaban inicialmente. En estos momentos y durante el día siguiente muchos huelguistas y rehenes se escapan del campamento. José Castagno también lo hizo al día siguiente, 22 de diciembre, yendo por la margen del río Deseado hacia el oeste, llegando a la estancia La Santafesina, a 30 km, donde se encontraban sus parientes y salvando así su vida.

Los restantes huelguistas que se encontraban en el campamento de Cañadón del Carro se entregaron al Teniente Coronel Varela en el poblado de Jaramillo, donde al menos 16 de ellos serían fusilados y otros dejados en libertad o enviados prisioneros a Río Gallegos.

Así termina el relato de José Castagno relativo a los sucesos de la huelga de peones rurales de 1921. Sin duda, su manuscrito constituye un relato único, que nos ha permitido conocer de primera mano los movimientos y acciones llevadas a cabo por un grupo de huelguistas en el noreste de Santa Cruz.

## **La historia oral y los recuerdos**

¿Cómo estos hechos resurgen en las evocaciones? ¿Cómo se transmite la memoria de aquellos que vivieron los sucesos, o sus hijos? Lo evidente es que algo ocurrió en la vida de los pobladores del lugar, que no volvió a ser la misma después de la huelga. Si bien el silencio intentó echar un manto de olvido sobre el suceso, en los comentarios aparecen indicios acerca de qué lado estaban con respecto a las facciones en pugna y esto puede verse aún reflejado en la actualidad, incluso en la resistencia a recordar o en el silencio; así como también en la persistencia por mantener viva la memoria y conocer estos sucesos.

¿Se refleja esto en las memorias de los habitantes del lugar? Es indudable que sí, algunos de los descendientes de una o de otra manera, aun inconscientemente, tienen fijadas sus posiciones en cuanto a qué pensar de aquellos lejanos sucesos. Mediante documentos de historia oral, resurge todo ese entramado en las evocaciones y cómo juegan en este proceso las ideologías y las ausencias que permanecen luego de casi cien



años. Aunque quienes compartieron sus memorias no protagonizaron los sucesos, sino que reprodujeron lo que escucharon de sus mayores, sin ser testigos directos, salvo el recuerdo lejano de haber escuchado disparos y haberse escondido con sus madres en unos matorrales espinosos. En sus propias memorias, entonces, lo que aparece es el relato de sus padres con las ideas y concepciones que poseían.

¿Cómo juegan las ideologías y las ausencias en este proceso? En las entrevistas programadas a lo largo de las tareas de investigación es notoria la ausencia de disponibilidad de algunos descendientes de los actores de los sucesos, sobre todo de parte de aquellos que no apoyan, aún hoy, el reivindicar la memoria de los peones fusilados.

Los que sí compartieron sus memorias, al recordar, muestran que sus padres casi no hablaban del suceso, porque sin duda había dividido aguas en aquel mundo rural. Aunque no estaban de acuerdo con las imposiciones propias del movimiento -no queriendo participar de él-, consideraron el fusilamiento como una medida inesperada y extrema de parte del Ejército Nacional.

Este desenlace trágico se impuso de manera traumática en la comunidad de aquellos tiempos, que optó por escudarse en el silencio y el olvido como un camino para recuperar la vida tranquila que habían perdido durante el episodio de la huelga. Un final trágico que marcó el imaginario de los descendientes de los actores del conflicto como ha podido observarse al analizar las entrevistas.

Como ejemplo del aporte de la historia oral al estudio de la Patagonia Rebelde, se emplearon las voces de varias personas, octogenarias al momento de entrevistarlos. Prestaron sus voces contando su historia y, en lo referido a la huelga, suman a la experiencia de sus mayores, que vivieron los hechos convulsionados del territorio, las lecturas posteriores, logrando dar muestra de un equilibrio en su relato, otorgando legitimidad a la solicitud de los huelguistas y reconociendo que no todos los que pertenecían al grupo de huelguistas aprovechaban a abusarse de la situación. También se resaltan aspectos más íntimos y dolorosos, que marcaron profundamente la vida familiar, como por ejemplo quien afirma que:

“Mi tío era un muchacho instruido, como sabía manejar, acompañaba a los huelguistas, también sabía inglés porque había estudiado en un internado en Punta Arenas. Era joven e idealista. Lo fusilaron”.

“Papá no quería hablar nunca de su hermano porque se lo habían matado, habían perdido la madre unos meses antes, le mataron al hermano. El único cadáver que se sacó en la zona de Jaramillo, así que son cosas duras que papá nunca quiso volver a recordar”.

En este último relato, se hace mención a un joven que participó de la huelga en la zona norte junto con *Facón Grande*. Por medio de la información disponible no es posible aún dilucidar si su participación en el movimiento fue como huelguista o rehén, o sea, obrero rural no plegado a la huelga, pero llevado por la fuerza; pero su sobrina expresa que era idealista, así que probablemente no haya sido un rehén, sino que se había sumado al movimiento por convicción. Se sabe de él por otras fuentes, como el manuscrito inédito de José Castagno, que participó como chofer de uno de los autos que llevaron huelguistas al enfrentamiento con las tropas del Ejército en Tehuelches. Allí abandonó el vehículo y se puso a resguardo del tiroteo, luego de esto intentó escaparse del campamento principal de los huelguistas, sin embargo, fue retenido. Al día siguiente, el grupo de huelguistas se entrega al Ejército Argentino en Jaramillo, y junto a ellos será fusilado en el cañadón de los Muertos. Según le comentan a Castagno, este joven habría sobrevivido a la primera descarga de fusilería, intentando huir corriendo, junto con *Facón Grande*, trepando un cerro, pero fueron ultimados en una segunda descarga. Se sabe también, que días más tarde su cadáver fue recuperado por su padre, quien era peluquero en Puerto Deseado, y enterrado en dicha localidad. Es uno de los dos únicos huelguistas de la zona norte que se halla en un cementerio<sup>3</sup>, la mayoría permanecen en tumbas anónimas, sin señalización, mayormente en ubicaciones desconocidas.

Otro ejemplo, del aporte de las entrevistas se refiere a las diferentes estrategias que emplearon algunos individuos para escapar del conflicto. En este sentido, son interesantes algunos relatos, ya que plantean la dificultad de establecer un punto intermedio, o de poder mantenerse al margen del mismo. Varias entrevistas plantean la necesidad de huir o esconderse tanto de los huelguistas como del Ejército Argentino, en especial los varones quienes podían ser tomados como prisioneros o rehenes por los huelguistas, mientras que las tropas del Ejército podían tomarlos prisioneros –o matarlos– bajo la sospecha de haber participado de la huelga. Como ejemplo de la necesidad de esconderse de los huelguistas, una entrevistada dijo:

“Mi padre venía a la casa, pero no dormía en la casa, estaba un rato, cenaba y después había, más o menos, había cinco cuerdas, había un pozo grandote que le llamábamos ‘pozo de la construcción’ (...) Lo habían empezado para sacar agua para poner en la Estación de Ferrocarril, ¿no? Y no encontraron agua y entonces lo abandonaron

---

<sup>3</sup> El otro caso corresponde a un joven de entre 16 o 18 años que fue asesinado por tropas del Ejército Argentino cerca de Jaramillo, y que luego fue enterrado en el cementerio de dicha población.

(...) Entonces él se había armado unas mantas y se las llevaba allá y dormía allá”.

Esto ocurría en Fitz Roy, pequeño poblado adyacente a la estación del Ferrocarril Patagónico, donde si bien los huelguistas no se hicieron presentes, estuvieron actuando en los alrededores. Por su parte, en Jaramillo, donde estuvo apostado varios días un piquete del Ejército –y donde se realizaron fusilamientos de huelguistas luego de que estos se rindieran- también había miedo a la detención arbitraria por parte de las tropas. Como ejemplo de esto, una entrevistada, siendo niña recordaba como su padre –quien vivía en Jaramillo y no había tomado parte de la huelga- fue puesto junto a otras personas por los militares que desconfiaban de todos los habitantes del lugar, infundiendo temor a los mismos, sobre todo a las esposas:

“Después, también me acuerdo venían y te llevaban al papá, se los llevaban. Después, en la otra boca calle, por ejemplo, mi casa esta acá, en la otra calle, ahí, estaban los huelguistas y los tenían, por ejemplo, todos en hilera los que agarraban, con una pierna en el aire, que no la bajen porque si no le daban un chirlo. Entonces mi mamá estaba desesperada decía ‘¿qué me van a hacer?, anda a ver que a tu papá lo llevaron para allá, anda a ver qué pasa’ y me fui, no sé qué tendría, seis años, cinco o seis, y justo empecé a mirar, lo vi y le dije (también lo que me contaba mi papá) ‘no papá bajá la pierna, qué vas a tener la pierna levantada, bajala’, entonces vino uno de los que estaban, soldado, sargento o qué se yo, que sería oficial y le dijo a mi papá ‘¿esta nena es suya?’, dice mi papá ‘si, es mi hijita’ ‘¿y vos qué querías?’ ‘yo vengo a buscar a mi papá, porque mi mamá ya tiene la comida lista’, agarró y dijo ‘bueno, váyase con su hijita’. Así que me vine más chocha con mi papá, me lo dejaron traer a la casa.”

Estos relatos ocurren en las poblaciones, pero en las estancias también se producían casos de gente que trataba de esconderse. En otra entrevista, el hijo de un hacendado relata la ayuda que su padre le brindó a un peón rural para que se esconda, tanto de los huelguistas, como del Ejército.

“Plácido estaba mensual con el viejo mío, entonces cuando aparecían los huelguistas por la zona de Jaramillo, éste se escondió en una cueva, en ‘La Escondida’, y estuvo en la cueva esa hasta, duró tres, cuatro meses la revuelta esa, estuvo tres meses en la, hasta que quedó tranquilo (...) Él estaba dos o tres kilómetros de la estancia, en la barranca que conocían él y el viejo, que sabían, entonces cuando estaba tranquilo todo que no había movimiento el viejo mío le ponía una seña en la estancia, en la, una bolsa, y él sabía que si estaba la bolsa esa puesta no había nadie, podía atracar, o sea, atracaba y el

viejo le daba un pedazo de carne, pan, yerba, sal, lo que sea, y el tipo volvía disparado otra vez para la escondida de él. Hasta que pasó todo, para que no supieran bien de que si lo encontraban los huelguistas lo llevaban y si pasaban los militares a lo mejor lo fusilaban.”

Además, se cuelean reflexiones sobre el proceder de algunos hacendados, quienes también tuvieron participación y culpa en los trágicos sucesos que ocurrieron en el año 1921. Por ejemplo, el mismo entrevistado que planteó una postura más dura contra los huelguistas afirmó que:

“Los patrones rescataban a los peones buenos, los elegían del vagón donde los transportaban para ‘ajusticiarlos’; algunos patrones aprovechaban para deshacerse de los peones a los que les debían varios sueldos.”

Por último, otro aspecto que se desprende de las entrevistas, es la dualidad en la comprensión o interpretación de los sucesos de la huelga. Muchos años después de la brutal finalización de la misma, que se saldó con entre 500 y 1.500 obreros rurales muertos por parte del Ejército Argentino, a algunos de los entrevistados les resultó difícil tomar una posición clara sobre lo sucedido.

“Los huelguistas tenían la razón ¿no?, toda la razón del mundo, estaban, habían sido explotados, más bien en la zona de Gallegos, explotados por las estancias grandes, los tipos más poderosos, los Menéndez, todos esos, tenían hasta ahí razón, por un lado, por otro, de huelguistas, y habían cuadrillas de huelguistas que estaban, eran decentes, que pedían lo que consideraban que era justo y habían otros huelguistas que se abusaban de ese poder que habían tomado con la huelga y hacían, digamos, desarreglos en la estancias, abusos, robos, iban hasta violaciones, todo eso, eso lo que dice la misma novela, la novela de José María Borrero lo dice<sup>4</sup>, perfectamente bien, aparte había otra cosa, los huelguistas pasaban en una estancia donde había un peón que estaba trabajando bien con el patrón y, como en el caso de hacienda del viejo mío, y llegaban, el peón tenía que ir, tenía que seguirlo, sí o sí (...) entonces tenían que ir, entonces era abuso también eso, porque había huelguistas que, hombres que estaban trabajando bien y tranquilos, entonces los viejos no estaban

---

<sup>4</sup> Se refiere a *La Patagonia Trágica* de José María Borrero, que no es una novela, sino un ensayo, publicado en el año 1928. En realidad, en dicho libro no hace referencia a la huelga del año 1921, sino al proceso previo de apropiación de las tierras y corrupción de los grandes hacendados del extremo sur Patagónico argentino y chileno. Al final del libro avanza la publicación de otro título *Orgia de Sangre* donde sí abordaría la huelga y su represión. Este libro nunca fue publicado, existiendo una importante polémica sobre dicho motivo.

muy de acuerdo con los huelguistas, no estaban de acuerdo con los militares pero tampoco estaban con los huelguistas”.

### ***Consideraciones finales: La recuperación de la memoria***

Aunque el territorio se encontraba en los confines del mundo, se hallaba plenamente integrando al sistema capitalista mundial, ya que en pocas décadas se había convertido en un importante proveedor de materias primas para los mercados europeos. Como tantas regiones del mundo en ese momento, Santa Cruz se vio afectada por todas las crisis de representatividad, sociales y políticas que estaban ocurriendo, tanto a nivel nacional como mundial.

La huelga en el noreste de la provincia de Santa Cruz afectó a distintos actores involucrados durante los trágicos sucesos, tanto peones y otros trabajadores rurales, como dueños de estancias y habitantes de las pequeñas localidades a orillas del ferrocarril. Sin embargo, las consecuencias y la represión de esta eclosión de violencia se desataron únicamente contra un sector de quienes habitaban el territorio, aquellos que constituían la clase más desfavorecida. El estudio de este hecho –y sus consecuencias a largo plazo– constituye un aporte para afianzar el vínculo entre el patrimonio inmaterial, constituido por las múltiples voces existentes, y las comunidades locales.

El análisis de esta etapa ha permitido conocer con mayor profundidad las características del mundo rural del noreste de Santa Cruz hacia comienzos del siglo XX, y especialmente al momento en que ocurrieron las huelgas de 1920 y 1921. También se pudo rescatar algunas historias personales de aquellos que vivían en la región, ya sea mediante manuscritos como entrevistas. De esta forma, se pudo conocer detalles de la huelga, las estrategias desarrolladas por diferentes actores, ya sea para convivir con los huelguistas, protegerse e intentar continuar con sus vidas cotidianas a pesar del conflicto que se había desarrollado. Sin duda, los sucesos de la huelga de 1921 marcaron muchas de las historias de los habitantes del territorio, algunas de ellas han podido ser rescatadas por medio de los estudios realizados, analizadas en muchos casos mediante teorías vinculadas a los traumas que afectan los procesos de la memoria, porque los pormenores de la huelga y su final trágico estuvieron silenciados durante 50 años, hasta que Osvaldo Bayer los trajo a la luz con su obra *La Patagonia Rebelde*.

Las nuevas investigaciones que se llevan a cabo en el noreste de Santa Cruz, una parte del territorio que cuenta con menores antecedentes de estudios y que presenta características distintas a las existentes en el mundo rural del sur, constituyen un novedoso avance en la recuperación de la memoria de estos trágicos sucesos. En este sentido, se procura poder reconstruir y reflexionar sobre los hechos y la violencia estatal –

pero también privada por parte de asociaciones ligadas a las clases dominantes- que se desató violentamente en el territorio para restablecer una paz que significaba no solo un regreso al *status quo* anterior, sino principalmente la consolidación de una forma de explotación de los obreros y el ambiente que implicaba el predominio de la actividad ganadera. Esta *paz de los cementerios* en que se convirtió Santa Cruz por varias décadas, permite descubrir que, por debajo, subyacía una voluntad de mantener en la memoria de los acallados, y que sólo pudo volver a aflorar a partir de las investigaciones de Osvaldo Bayer, quien rescató el conflicto y comenzó el proceso de reparación de unas memorias que son parte de la identidad local y un legado inmaterial a la posteridad. Las investigaciones que se realizan pretenden ser la continuidad de los trabajos pioneros de Bayer, con la esperanza de poder aportar al conocimiento de cómo se gestaron, desarrollaron y afectaron estos sucesos a la sociedad santacruceña de aquellos años, cuyos ecos aún resuenan hoy en día.

### ***Lecturas sugeridas***

Para conocer cómo era el noreste de Santa Cruz a comienzos de la década de 1920.

Barbería, E. M. 2001. *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral, 1880-1920*. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Río Gallegos.

Ciselli, G. 1999. *Bailando al compás de la lana. El ovino como motor del desarrollo comercial de Puerto Deseado (1881-1944)*. Imprenta de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Comodoro Rivadavia.

Ibarrolule, A. M.; P. Sampaoli y A. Tagliorette. 2011. *Estancias del noreste de la provincia de Santa Cruz. Su historia y su patrimonio en la primera mitad del Siglo XX*, Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

Sampaoli, P. 2015. *Persuasión. Magnus y sus vecinos, el mundo rural del Noreste del Territorio Nacional de Santa Cruz entre 1901 y 1930*. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, tesis en preparación.

Tagliorette, Alicia, P. Sampaoli, A. M. Ibarroule, E. Reynoso, M. A. Castro. 2014. *Alumbrando el camino de los silencios. Reflexiones en el rescate del Patrimonio Cultural de la provincia de Santa Cruz*.

UNPAEdita Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Río Gallegos.

Trabajos sobre las huelgas de peones rurales de los años 1920 y 1921 en Santa Cruz.

Bayer, O. 1972a. *Los Vengadores de la Patagonia Trágica, Tomo I Los Bandoleros*, Buenos Aires: Editorial Galerna.

Bayer, O. 1972b. *Los Vengadores de la Patagonia Trágica, Tomo II La Masacre*, Buenos Aires: Editorial Galerna.

Bayer, O. 1974. *Los Vengadores de la Patagonia Trágica, Tomo III. Humillados y ofendidos*. Buenos Aires: Editorial Galerna.

Bayer, O. 1984 *Los Vengadores de la Patagonia Trágica, Tomo IV. El vindicador*, Buenos Aires: Editorial Bruguera.

Fiorito, S. 1974. Un drama olvidado: las huelgas patagónicas de 1920-21. En *Historia integral de la Argentina*, tomo 6, pp. 89-112, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Lafuente, H. 2002. *Una sociedad en crisis. Las huelgas de 1920 y 1921 en Santa Cruz*. Río Gallegos, C.I.E.N.

Troncoso, O. 1971. *Los fusilamientos de la Patagonia*. La historia popular, vida y milagros de nuestro pueblo. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Publicaciones sobre cómo fue interpretada y analizada las huelgas de peones rurales de los años 1920 y 1921 en las décadas siguientes:

Bohoslavsky, E. 2005. Sobre la desconcertante maleabilidad de la memoria. Interpretaciones derechistas de la «Patagonia trágica» en Argentina, 1920-1974". *Revista de Estudios Culturales de la Universitat Jaume I. Cultura, lenguaje y representación*, II, pags. 41-58.

Ferrante, B. 2013. Prensa y prácticas literarias santacruceñas en las primeras décadas del siglo veinte: Del "centro" porteño a la "periferia" patagónica (1900-1930)" Tesis de posgrado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.



Ranalletti, M. 2003. Las razones de la violencia. La Patagonia rebelde, entre pasado y presente, *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, 6.

Tranchini, E. 2007. La película del Rey y La Patagonia Rebelde. Historias fílmicas de la Patagonia como fuente y como agente en la construcción del imaginario histórico argentino". *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia*, San Miguel de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán.

Libros publicados por historiadores amateurs del norte de Santa Cruz con referencias a la huelga

Reinoso, C. A. 1999. *A pesar del viento*. Dirección General del Boletín Oficial e Imprenta, Caleta Olivia.

Rodríguez, R. 2006. *Los incidentes de la huelga obrera de 1920/21. Repercusión en Pto. Deseado*, Villa Martelli, Ediciones AqL.

Santos, C. 2012 *Facón Grande y otros 16 relatos*. Editorial Piedra Buena, Puerto Deseado.

Suarez Samper, R. 2010 *Mi Patagonia. Entre Recuerdos y olvidos*. Vela al Viento Ediciones Patagónicas, Comodoro Rivadavia.

Investigaciones recientes sobre la Patagonia Rebelde en el noreste de Santa Cruz.

Melo, W. D. 2014. Cartografía de la Patagonia Rebelde (1921). En J. A. Ubaldi, G. R. Angeles, J. O. Gentili, A. M. Geraldi, W. D. Melo y M. E. Carbone (Comps.), *Geotecnologías del sur argentino. Casos de estudio* (pp. 45-62). Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.

Sampaoli, P. y A. M. Ibarroule. 2002. La Bajada de los Bandidos. Una mirada a la Huelga de 1921 en el Territorio Nacional de Santa Cruz, confrontando la historia escrita y los testimonios orales de los descendientes de los colonos en la zona noreste del Territorio. XIIth International Oral History Conference Pietermaritzburg, Kwazulu-Natal, South Africa.

Sampaoli, P. y A. M. Ibarroule. 2010. Marcha Fúnebre, el recorrido de una memoria que todavía busca llenar las ausencias para contar

la historia de una huelga. (Huelga de peones rurales, 1921, Noreste de la provincia de Santa Cruz, República Argentina)", *XVI Congreso Internacional de Historia Oral. Entre el Pasado y el Futuro: Comprensión de la Historia y Memoria Oral*, Praga, República Checa.

Sampaoli, P. y M. A. Zubimendi. 2018. Era la guerra. Recuperar la memoria de un conflicto con final trágico en el rescate de la historia del noreste de Santa Cruz a comienzos del siglo XX. XIII Encuentro Nacional y VII Congreso Internacional de Historia Oral "Historia y Memorias: ¿Hacia una pluralidad de voces?", Trelew Chubut.

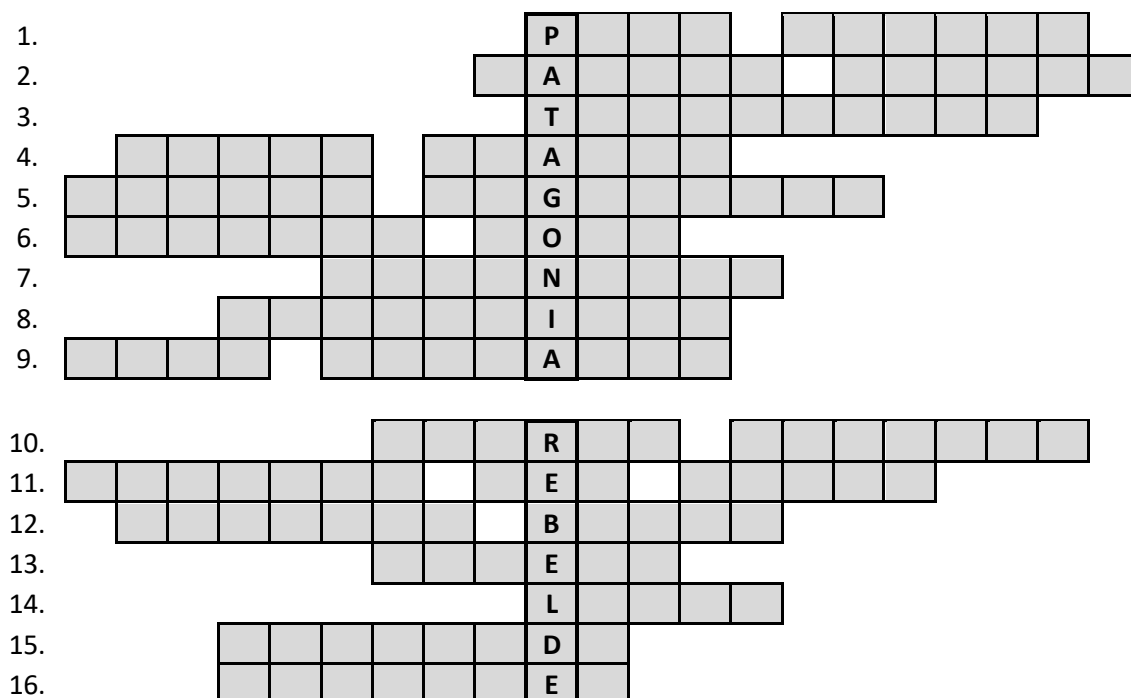
Villa Abrille, H. 2015. *Las Huelgas Patagónicas de 1921-1922*. Cuadernos del Archivo Nacional de la Memoria. 1ª Edición. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Secretaría de Derechos Humanos. Archivo Nacional de la Memoria.

Zubimendi, M. A. 2018. El uso de Sistemas de Información Geográfica para el estudio de los sucesos de la Patagonia Rebelde en el noreste de Santa Cruz. *Arqueología*, 24(3): 123-142.

Zubimendi, M. A. 2019. La Patagonia Rebelde en el noreste de Santa Cruz: estudios prospectivos para la ubicación del campamento del Cañadón del Carro. En J. Gómez Otero, A. Svoboda y A. Banegas (eds.), *Arqueología de Patagonia: el pasado en las arenas* (pp. 117-129). Puerto Madryn: Instituto de Diversidad y Evolución Austral

Zubimendi, M. A. y P. Sampaoli. 2019. La Patagonia Rebelde en el noreste de Santa Cruz. Nuevos estudios a partir del manuscrito inédito de un peón rural. *Ejes de Economía y Sociedad*, 3(4): 102-122.

## CRUCIGRAMA



1. Antiguo nombre de localidad ubicada cerca de la desembocadura del río Santa Cruz.
2. Nombre de la localidad que fue asaltada por los huelguistas el 17 de diciembre de 1921.
3. Estación de ferrocarril donde ocurrió el combate entre los huelguistas y las tropas del Ejército Argentino.
4. Apodo del diriente principal de la huelga en la zona norte, asesinado en Jaramillo
5. Nombre y apellido de uno de los principales dirigentes obreros de la zona central.
6. Nombre y apellido del dirigente obrero principal de la zona sur de Santa Cruz.
7. Establecimientos ganaderos que constituían la fuente principal de riqueza en el territorio de Santa Cruz.
8. Tendencia política y social que profesa la eliminación del Estado y toda autoridad, de la cual eran formaban parte muchos de los dirigentes de las huelgas de 1921 en Santa Cruz.
9. Nombre del autor del manuscrito inédito sobre los sucesos durante la huelga en el noreste de Santa Cruz.
10. Localidad cabecera del ferrocarril Patagónico
11. Nombre del lugar donde se ubicó el último campamento de los huelguistas, dirigido por Facón Grande.
12. Nombre y apellido del historiador y periodista que escribió los libros *Los Vengadores de la Patagonia Trágica*.
13. Apellido del Teniente Coronel que dirigió las acciones del Ejército Argentino en la represión de la huelga de Santa Cruz.
14. Materia prima que se obtiene de las ovejas, principal producto de exportación de Santa Cruz durante la primera mitad del siglo XX.

15. Localidad costera fundada durante el tendido de la línea telegráfica, actualmente desaparecida.
16. Apellido del presidente de la Argentina al momento de la huelga.

Respuestas:

1. Paso Ibañez
2. Caleta Olivia
3. Tehuelches
4. Facón Grande
5. Albino Argüelles
6. Antonio Soto
7. Estancias
8. Anarquismo
9. José Castagno
10. Puerto Deseado
11. Cañadón del Carro
12. Osvaldo Bayer
13. Varela
14. Lanas
15. Mazaredo
16. Irigoyen

### SOPA DE LETRAS

Encuentra las siguientes palabras vinculadas con las huelgas de peones rurales de 1921 en el noreste de Santa Cruz.

Bayer - Castagno - Deseado - Estancias - Facón - Ferrocarril - Huelga - Jaramillo – Lanas – Patagonia – Peones – Rebelde – Soto – Tehuelches - Varela

|   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| B | A | Y | E | R | H | N | T | I | L | H | R | E | E | O | I | S | L | S |
| A | A | E | C | A | S | S | N | R | T | E | A | D | A | E | X | X | P | A |
| N | E | U | S | Y | O | O | E | U | E | A | D | I | M | I | A | D | C | S |
| R | A | O | C | T | H | U | E | L | G | A | N | E | S | A | O | A | C | D |
| A | N | F | A | E | A | T | E | I | E | O | O | A | Y | D | E | A | C | A |
| E | N | A | S | R | M | N | A | N | G | A | N | L | A | J | N | S | I | Y |
| R | L | C | T | L | S | O | C | A | T | A | Y | E | H | A | S | O | I | O |
| A | T | O | A | D | E | E | T | I | L | S | L | L | R | R | T | S | E |   |

|   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| A | A | N | G | V | S | A | U | O | A | E | E | A | A | A | T | O | A | U |
| T | N | G | N | A | P | E | C | T | D | S | L | S | T | M | I | C | O | R |
| O | E | E | O | L | E | P | T | N | R | E | O | U | R | I | V | A | P | A |
| C | G | H | F | E | R | R | O | C | A | R | R | I | L | L | S | A | L | L |
| E | N | M | U | P | N | U | S | B | O | E | S | U | N | L | I | S | J | E |
| D | O | R | H | E | C | O | B | D | E | C | C | A | T | O | A | V | L | V |
| P | N | T | O | N | L | U | H | E | A | E | I | N | S | T | G | A | L | A |
| R | O | E | A | O | I | C | L | E | R | E | B | E | L | D | E | R | N | A |
| G | S | T | R | J | A | I | H | D | Y | P | E | O | N | E | S | E | N | N |
| S | I | G | R | A | M | D | I | E | R | E | E | K | N | O | A | L | E | S |
| F | E | R | A | L | O | S | U | R | S | A | R | C | P | I | O | A | D | A |

Soluciones:

|   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| B | A | Y | E | R | H | N | T | I | L | H | R | E | E | O | I | S | L | S |
| A | A | E | C | A | S | S | N | R | T | E | A | D | A | E | X | X | P | A |
| N | E | U | S | Y | O | O | E | U | E | A | D | I | M | I | A | D | C | S |
| R | A | O | C | T | H | U | E | L | G | A | N | E | S | A | O | A | C | D |
| A | N | F | A | E | A | T | E | I | E | O | O | A | Y | D | E | A | C | A |
| E | N | A | S | R | M | N | A | N | G | A | N | L | A | J | N | S | I | Y |
| R | L | C | T | L | S | O | C | A | T | A | Y | E | H | A | S | O | I | O |
| A | T | O | A | D | E | E | T | I | L | S | L | L | R | R | T | S | E |   |
| A | A | N | G | V | S | A | U | O | A | E | E | A | A | A | T | O | A | U |
| T | N | G | N | A | P | E | C | T | D | S | L | S | T | M | I | C | O | R |
| O | E | E | O | L | E | P | T | N | R | E | O | U | R | I | V | A | P | A |
| C | G | H | F | E | R | R | O | C | A | R | R | I | L | L | S | A | L | L |
| E | N | M | U | P | N | U | S | B | O | E | S | U | N | L | I | S | J | E |
| D | O | R | H | E | C | O | B | D | E | C | C | A | T | O | A | V | L | V |
| P | N | T | O | N | L | U | H | E | A | E | I | N | S | T | G | A | L | A |
| R | O | E | A | O | I | C | L | E | R | E | B | E | L | D | E | R | N | A |
| G | S | T | R | J | A | I | H | D | Y | P | E | O | N | E | S | E | N | N |
| S | I | G | R | A | M | D | I | E | R | E | E | K | N | O | A | L | E | S |

|   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| F | E | R | A | L | O | S | U | R | S | A | R | C | P | I | O | A | D | A |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|



ISBN 978-987-478006-0-7